

- [22] Naufragio que passou Jorge d'Albuquerque Coelho vindo do Brasil pera este reyno. 1565. 4º. Lisboa, 1578.— Edición no identificada.
- [23] Hieronymo de Mendoça, Jornada de Africa. 4º. Lisboa, 1607 = *Historia da jornada de Africa*. Lisboa, Pedro Craesbeeck, 1607.
- [24] Mestre Alfonso Guerreiro, Festas de Lisboa na entrada del rey don Philippe 1º de Portugal. 4º. Lisboa, 1581 = [Relação] *das festas que se fizeram na cidade de Lisboa na entrada del Rey D. Philippe primeiro de Portugal por mestre Affonso Guerreiro...* Lisboa: em casa de Francisco Correa, 1581.
- [25] Gaspar Varreiro, Chorographia d'alguns lugares et outs cousas do mesmo autor. 4º. Coimbra, 1561 = *Chorographia de alguns lugares que stam em hum caminho que fez Gaspar Barreiros ó anno de MDXXXVJ começa[n]do na cidade de Badajoz em Castella te á de Milam em Italia; co[m] algu[m]as outras obras cujo catalogo vai scripto com os nomes dos dictos lugares na folha seguinte*. Coimbra: por Ioã Alvarez, & por mandado do doctor Lopo de Barros do Desembargo d'el rei nosso senhor & conego da Se d'Euora, 1561.— RB VII/464.
- [26] Frei Gaspar da Cruz, Tractado das cousas da China. 4º. Évora, 1569 = *Tractado em que se cõtam muito por este[n]so as cousas da China, cõ suas particularidades, e assi do reyno dormuz cõposto por el. R. padre fray Gaspar da Cruz da orde[m] de sam Domingos...* Euora: em casa de Andre de Burgos, 1569.
- [27] Frei Gaspar de São Bernardino, Itinerario da India por terra ate este reino. 4º. Lisboa, 1611 = *Itinerario da India por terra ate este reino de Portugal : com a discripcam de Hierusalem... composto por Frei Gaspar de São Bernardino da Ordem do Seraphico padre Sam Francisco*. Em Lisboa: na Officina de Vicente Aluares, 1611.— RB VII/1059.
- [28] Diogo de Payva d'Andrada, Exame d'antigüidades. 4º. Lisboa, 1616 = *Exame d'antigüidades composto por Diogo de Payva d'Andrada; parte primeyra repartida em doze tratados onde se apuraa historias... pertencentes ao reyno de Portugal [et] a outras partes...* Em Lisboa: impresso na officina de Iorse [sic] Rodriguez, 1616.— RB VIII/379.
- [29] Marino Barlecio Scutarino, Chronica do capitão Jorge Castrioto, senhor dos albaneses. Fº. Lisboa, 1565 = *Chronica do valeroso principe e inuenciuel capitão Iorge Castrioto, senhor dos Espirenses ou Albaneses, que por suas maravilhosas obras foy chamado Scanderbego...* Lisboa, Marcos Borges, 1567.— [El año de 1565 mencionado en el Índice parece un error. La primera edición en portugués de este texto es la de 1567].
- [30] Privilegios dados a Portugal em lãs Cortes Del año 1581. 8º = *Patente dos privilegios perpetuos, graças, e mercês, de que el Rey Dom Philippe primeiro deste nome, nosso senhor, fez mercê a estes seus Reynos, e Senhorios de Portugal, quando nelles foy leuantado por Rey em as Cortes solemnes de todos os tres Estados, q[ue] se fizeram em a Villa de Thomar, no Conuento, que he cabeça da Ordem de nosso Senhor Iesu Christo. Em Abril, de m.d.lxxxii...* [Portugal (?): s.n., ca. 1595].— RB VIII/10373.
- [31] Manoel Godinho, Relaçam do naufrágio da nao Santiago, etc. 8º. Lisboa, 1602 = *Relaçam do naufrágio da nao Santiago e itinerario da gente que delle se saluou escrita por Manoel Godinho Cardoso*. Em Lisboa: impresso por Pedro Crasbeeck, 1602. — RB IV/2082, RB IX/5912 [No es posible identificar cuál de los dos podría haber sido el de Gondomar].
- [32] João Baptista Lavanha, Naufrágio da não São Alberto. 8º. Lisboa, 1597 = *Naufrágio da nao S. Alberto e itinerario da gente, que delle se saluou de Ioão Baptista Lauanha Cosmographo mór de Sua Magestade...* Em Lisboa: em casa de Alexandre de Siqueira, 1597.— RB I/D/301.
- [33] Antonio de Castilho, Commentario do cerco de Goa e Chaul no anno 1570. 8º. Lisboa, 1573 = *Comentario do cerco de Goa e Chaul, no anno de MDLXX : Viso Rey Dom Luis de Ataide scripto por Antonio de Castilho, Guarda mor da torre do Tombo, por mandado del Rey nosso Senhor*. Em Lixboa: impresso em casa de Antonio Gonsaluez, 1573.
- [34] Relaçam dos trabalhos que dom Fernando de Souto e outros portugueses passaram no descobrimento de Frolida. 8º. Evora, 1557 = *Relaçam verdadeira dos trabalhos que ho governador dom Fernando de Souto e certos fidalgos portugueses passaram no descobrimento da provincia da Frolida*. Évora: Andrés de Burgos, 1557.
- [35] Antonio Galvão, Descubrimetno das Indias Malucas. 8º. Lisboa, 1563. Galvão es autor de una «História das Molucas, da naturaza e descubrimento daquellas terras, dividida em 10 livros» que ha sobrevivido en una copia manuscrita conservada en el Archivo General de Indias [Hubert Jacobs, ed. 1971]. El impreso de Gondomar podría corresponder al *Tratado que compôs o nobre e notauel capitão Antonio Galuão, dos diuersos e desuayrados caminhos, por onde nos tempos passados a pimenta e especearia veyo da India ás nossas partes, e assi de todos os descobrimentos antigos e modernos, que são feitos até a era de mil e quinbentos e cincoenta...* [Lisboa]: impressa em casa de Ioam da Barreira, impressor del rey nosso senhor, na Rua de sã Mamede, 15 Dezembro 1563.
- [36] Leys et provisões que fez el Rey dom Sebastian. 8º. Lisboa, 1570 = *Leys, e Provisoes, que el Rey dom Sebastia[n] nosso senhor fez depois que começou a governar*. Impressas em Lixboa: per Francisco Correa..., 1570.
- [37] Luys Mendez de Vasconcelos, Do sitio de Lisboa. 8º. Lisboa, 1608 = *Do sitio de Lisboa. Dialogo de Luys Mendez de Vasconcelos*. Impresso em Lisboa: na officina de Luys Estupiñan, 1608.— RB VIII/13744
- [38] Dom Joam de Castro, Discurso da vida do sempre bem vindo et apparecido rey dom Sebastiam, encuberto des do seu naçimento, etc. 8º. París, 1602. = *Discurso da vida...* París: por Martin Verac, 1602.

LACARRA, María Jesús (Ed. lit.), ARANDA GARCÍA, Nuria (Colaboradora),
La literatura medieval hispánica en la imprenta (1475-1600). Universitat de València, Publicacions de la Universitat, 2016

Pese a que, obviamente, hubo en España buenas ediciones de textos literarios medievales a lo largo de los siglos xv y xvi —recordemos la destacada de *El Conde Lucanor* de Sevilla, 1575, a cargo de Argote de Molina—, no es hasta el siglo xviii cuando el conocimiento ilustrado presta un nuevo enfoque a este corpus. Marcó un hito editorial, sin duda, la *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*, realizada por el bibliotecario real Tomás Antonio Sánchez (Madrid, Antonio de Sancha, 1779-1790), en cuyos cuatro volúmenes aparecieron por primera vez impresos versos capitales de la tradición literaria hispánica, como los procedentes del *Cantar de mio Cid*, los de Gonzalo de Berceo o los del Arcipreste de Hita, con notas y glosarios. Tal fue la acogida de la edición que la Imprenta Real llegó a publicar una versión en italiano a cargo de Giovanni Battista Conti (1782-1790), «en verso toscano». Este interés erudito dieciochesco prestó una atención particular a la cuna de la imprenta. La labor de Gerard Meerman, con sus *Origines typographicae* (1765) y su intercambio epistolar con personalidades como Mayans, supuso que pronto, por ejemplo, los religiosos eruditos como

Francisco Méndez (OSA) dedicaran sus afanes a los primeros años de la imprenta nacional. No puede ser más elocuente de este interés el título de su *Tipografía española o Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España* (Madrid, viuda de Ibarra, 1796), en cuya ejecución contó con la ayuda de Rafael Floranes. La obra sería ampliada en el siglo xix por Dionisio Hidalgo (Madrid, Escuelas Pías, 1861).

Pero, sin duda, una aproximación más científica y de alcance internacional sobre nuestra primera imprenta, derivada de la aplicación de un método bibliográfico específicamente afinado para describir incunables, llegó de la mano de Ludwig Hain y se prolongó en los repertorios de Walter Copinger, y, específicamente para el caso español, en los de Konrad Haebler: *Tipografía ibérica del siglo XV* (La Haya-Leipzig, Martinus Nijhoff-Karl W. Hiersemann, 1902) y *Bibliografía ibérica del siglo XV* (La Haya-Leipzig, Martinus Nijhoff-Karl W. Hiersemann, 1903-1917), además de otras aportaciones suyas, recuperadas en los años noventa por la editorial Ollero & Ramos, en una labor que se prolongó hasta, al menos, el año 2005.

En España, salvo Odriozola con su *Caracola del bibliógrafo nebricense* (1947) y sus trabajos posteriores sobre los primeros libros litúrgicos hispanos, hubo una regresión incluso décadas después de la publicación de los catálogos de incunables ya citados que habían abierto el camino. Así, la aproximación masiva que hizo Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, en diez

volúmenes en folio (Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1955), pese a su indudable valor como repertorio donde localizar ediciones, tenía un fin más comercial que científico. Cabe, por otra parte, recordar que hasta los años 1989-1990 no aparecieron los dos tomos del *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas* de García Craviotto. Por ello, la puesta al día de la incunabulística hispana ha sido un fenómeno reciente y, en buena medida, debido a la labor de Julián Martín Abad complementada con la recuperación de clásicos por fin traducidos, entre los que cabe destacar el manual de Ferdinand Geldner, aparecido en Arco/Libros en 1998 [*Manual de incunables: introducción al mundo de la imprenta primitiva*], además de diversas reediciones actualizadas publicadas por Ollero & Ramos.

Por lo que respecta a los postincunables (impresos hasta 1520), el panorama era aún más desolador y no puede decirse que hasta la aparición del *Post-incunables ibéricos* del propio Martín Abad (Ollero & Ramos, 2001 y su *Addenda* en 2007), hubiera ninguna publicación de referencia hecha por investigadores españoles. Todo interesado en postincunables tenía que seguir



RB II/328-48. Msuscrito vietnamita

時
大
定
庚
寅
正
月
初
四
日
也

acudiendo al clásico *Printing in Spain, 1501-1520* de Frederick Norton, cuya primera edición se remonta al año de 1966 (la traducción es de 1997) y a su *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal 1501-1520* (Cambridge, University, 1978).

El cambio de siglo hizo evidentes las carencias. Se echaba en falta el discurso científico que arrojara el contenido meramente descriptivo que aportaban los repertorios. En este sentido, fue un punto de inflexión para la bibliografía material en España la aparición del volumen dirigido por Francisco Rico *Imprenta y crítica textual en el Siglo de Oro* (Valladolid, Centro para la Edición de Clásicos Españoles, 2000). Gracias a un nuevo acercamiento interpretativo derivado de un conocimiento más técnico y minucioso del funcionamiento de la imprenta manual, la transmisión de la literatura medieval hispana en los impresos incunables y en general a lo largo de todo el siglo XVI, ha podido beneficiarse de estudios más científicos.

Es en este contexto referido donde se halla el origen de la obra miscelánea y colectiva, a cargo de María Jesús Lacarra y de Nuria Aranda, que agrupa una gavilla de doce estudios firmados por doce especialistas. Buena parte de ellos pertenecen a COMEDIC (Catálogo de Obras Medievales Impresas en Castellano), grupo gestado en la Universidad de Zaragoza, activo desde 2012, cuyos propósitos y el método empleado en su trabajo se explican en el «Preliminar» (pp. 9-15). El objetivo de su investigación se centra en analizar varios aspectos de la producción del libro: cómo la difusión impresa incide en la recepción literaria de los textos, cómo evolucionan los géneros en la imprenta y por qué unos tienen auge y otros decaen, o cómo se adaptan los productores materiales –editores e impresores– a los gustos sociales para satisfacer la demanda y su necesidad de negocio. Es, por tanto, un camino de estudio muy atractivo tanto para los historiadores de la literatura hispánica como para los dedicados a la historia del libro y de la imprenta. Conviene recordar que frente al tópico de la imprenta como instrumento revolucionario de la transmisión literaria en el periodo altomoderno, la circulación manuscrita no solo fue reivindicada y revalorizada a efectos poéticos hace ya décadas –un ejercicio que debe mucho al magisterio de Rodríguez-Moñino–, sino que más recientemente también lo ha sido a efectos de prosa literaria e histórica (F. Bouza, *Corre manuscrito, una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Pons, 2001). Pero, una vez reconocido el lugar señero que le corresponde a la circulación manuscrita en compañía de la impresa, se ha vuelto a esta última bajo el nuevo enfoque de los avances en bibliografía material, muy perceptibles, sobre todo, en lo relativo al original de imprenta (Rico 2000, mencionado arriba).

Con respecto al estudio del impreso literario, se abordan básicamente tres líneas de interpretación en los trabajos reunidos en este volumen: la de los textos, la de la ilustración que les acompaña y la de la actuación de los editores e impresores en la producción literaria impresa. Aunque centrado especialmente en el siglo XVI, *La literatura medieval hispánica en la imprenta* no deja fuera de su evaluación el último cuarto del XV, con el hito que supuso la aparición del *Sacramental* de Clemente Sánchez, ca. 1475, y pone como límite temporal de su estudio la edición en 1600 del *Romancero General*.

Dentro de las tres líneas referidas, la más numerosamente representada en estas páginas es la primera, la textual, a la que se vinculan las aportaciones de Aragués Aldaz, Cacho Bleuca, García Sempere, Lacarra, Lalomia, Marín Pina y Moreno Hernández. Del aspecto visual (grabados y portadas) se ocupan específicamente Santonocito y Sanz Julián, aunque también se refieren a él Cacho Bleuca y Marín Pina. Por su parte, Pedraza Gracia dedica su estudio al gran impresor zaragozano Jorge Coci, cuyos góticos ilustrados, como el celeberrimo de 1520 de las *Décadas* de Tito Livio, ya era objeto de búsqueda por parte de los eruditos ilustrados. Faulhaber se centra en cómo ha evolucionado en la web, con el paso de los años, el ambicioso proyecto PhiloBiblon (340.000 registros).

En definitiva, un conjunto de estudios que, partiendo de análisis concretos, ofrecen no pocas conclusiones de alcance general sobre la realidad literaria en la imprenta hispana durante el siglo XVI y el período incunable. Las nuevas luces que aportan los avances de la bibliografía material junto al empleo de fuentes tradicionales muy esclarecedoras, como son los conciertos de impresión, inventarios y otras escrituras de los protocolos notariales –Pedraza es quien más recurre a estos testimonios entre los colaboradores del volumen–, permiten alcanzar nuevos resultados, a veces concluyentes, sobre la recepción literaria a través del impreso áureo. Cabe recordar, con todo, que el recurso exclusivo al texto impreso deja al margen algunas realidades socioculturales muy determinantes, como la actuación del Santo Oficio, evidente, por ejemplo, en el caso de la *Cárcel de amor* de San Pedro. La documentación archivística sobre el control inquisitorial del libro es una fuente de obligada consulta para trazar un panorama exhaustivo de la circulación impresa altomoderna en España.

Historias del reyno de Portugal, de las Indias Orientales, de Asia, África del rey de Marroco, etc.

- [1] García Resende, Vida de dom Joam ho Segundo, rey de Portugal. Fº. Évora, 1554 = *Liuro das obras de Garcia de Reesende, que tracta da vida... do... rey dom Ioam ho segundo deste nome: e dos Reys de Portugal ho trezeno de gloriosa memoria...* Euora: em casa de Andree de Burgos, 1554.– RB I/c/20.
- [2] Damián de Goes, Crónica del felicíssimo rey dom Emanuel. Fº. Lisboa, 1566 = *Chronica do Felicissimo Rei Dom Emanuel composta per Damiam de Goes, Diuidida em quatro partes...* Lisboa: em casa de Francisco Correa, 1566-1567.
- [3] Frei Bernardo de Brito, Monarchia Lusytana. Parte 1ª. Fº. Impressa no mosteiro de Alçobaça, 1597 = *Monarchia Lusytana composta por frey Bernardo de Brito chronista geral e religioso da ordem de s. Bernardo, professo no Real mosteiro de Alcobaca...* Mosteiro de Alcobaca: por mandado do R^{mo}. Padre geral frey Francisco de S. Clara..., 1597.
- [4] Francisco d'Andrada, Crónica de dom Joam, rey de Portugal, 3º deste nome. Fº. Lisboa, 1613 = *Cronica do myto alto e muito poderoso Rey destes reynos de Portugal dom Ioão o III. deste nome... composta por Francisco d'Andrada...* Lisboa...: por Iorge Rodriguez: ha custa do autor: vendesse na Rua Noua em casa de Francisco Lopez liureiro, 1613.– RB VII/1435.
- [5] Duarte Núñez do Liaón, Primera parte das crónicas dos reis de Portugal. Fº. Lisboa, 1600 = *Primeira parte des chronicas dos Reis de Portugal reformadas pelo licenciado Duarte Nunez Do Lião...* Lisboa: impresso por Pedro Crasbeeck, 1600.– RB VI/1786.
- [6] Pedro de Mariz, Diálogos de varia historia. 4º. Coimbra, 1598 = *Diálogos de varia historia em que sumariamente se referem myntas cousas antigas de Hespanha e todas as mais notavees que em Portugal acontecerao em suas gloriosas conquistas...* Coimbra: na officina de Antonio de Mariz, 1598 (1599).– RB V/1244.
- [7] Joam de Barros, Segunda década da Asia dos feitos dos portugueses nas terras do Oriente. Fº. Lisboa, 1553 = *Segunda década da Ásia de João de Barros dos feitos que os Portugueses fizeram no descobrimento et conquista dos mares et terras do Oriente.* [Lisboa]: Impressa per Germão Galharde em Lixboa. aos. xxiii. dias de. Março de M.D.L.iii [1553].
- [8] Joam de Barros, Terceira década da Asia. Fº. Lisboa, 1563 = *Terceira decada da Asia de Ioam de Barros: dos feytos que os portugueses fizeram no descobrimento & conquista dos mares & terras do Oriente.* Lisboa: por Iam de Barreira, MDLXIII [1553].
- [9] Joam de Barros, 4ª década da Asia. Fº. Madrid, 1615 = *Quarta decada da Asia de Ioão de Barros; dos feitos que os portugueses fizeram no descobrimento e conquista dos mares, e terras do Oriente...* Madrid: por Anibal Falorsi, 1615.– RB VII/2415.
- [10] Diogo do Couto, Década quarta da Asia. Fº. Lisboa, 1602 = *Decada quarta da Asia, dos feitos que os portugueses fizeram na Conquista e descobrimento das terras et mares do Oriente... por Diogo do Couto Guarda Mor do torre do tobo...* Lisboa: por P. Crasbeeck, 1602.
- [11] Diogo do Couto, Década sétima da Asia. Fº. Lisboa, 1616 = *Decada setima (depois do anno 1554, ate o do 1564) da Asia por Diogo do Couto chronista.* Lisboa: por Pedro Craesbeeck, 1616.
- [12] Antonio Pinto Pereira, Historia da Índia no tempo do visorey dom Luys D'Ataide. Fº. Coimbra, 1617 = *Historia da India, no tempo em que a governou o visorey Dom Luis d'Ataide composta por Antonio Pinto Pereyra...* Coimbra: na impressam de Nicolas Carvalho...: vendese... em casa de Sebastiao Garcia..., 1617.– RB VII/1280.
- [13] Fernán López de Castanheda, Historia do descobrimento da Índia pelos portugueses. Fº. 2 volumines. Coimbra, 1552. Faltan algunas ojas del primer libro [Cfr. núm. 18] = *Historia do livro segundo do descobrimento e conquista da India pelos Portugueses...* Coimbra, João de Barreira e João Álvares, 1552.
- [14] Frei Antonio de Gouvea, Jornada do arcebispo de Goa dom frey Aleixo de Menezes. Fº. Coimbra, 1606 = *Jornada do arcebispo de Goa dom frey Aleixo de Menezes primaz da India Oriental,* Coimbra, Diego Gomez Loureyro, 1606.
- [15] Commentarios do grande Afonso d'Albuquerque, capitam geral que foy das Indias Orientales. Fº. Lisboa, 1576 = *Commentarios do grande Afonso Dalboquerque... nouamente emendados [et] acrescentados pelo mesmo auctor...* Lisboa...: impresso por Ioão de Barreira..., 1576.– RB V/1141.
- [16] Frei Pantalaio D'aveyro, Itinerario da Terra Sancta. 4º. Lisboa, 1600 = *Itinerario da Terra Sancta e todas suas particularidades...* Lisboa: [por Antonio Álvares], 1600.
- [17] Frei Pantalaiaam D'aveyro, Itinerario da Terra Sancta. 4º. Lisboa, 1593 = *Itinerario da Terra Sancta e suas particularidades...* Lisboa: em casa de Simão Lopez, 1593.
- [18] Fernán López Castanheda, Historia do descobrimento et conquista da India pelos portugueses. 4º [Cfr. núm. 13].
- [19] Jorge de Lemos, Historia dos cercos que os anchens e jaos puserão a fortaleza da Malaca. 4º. Lisboa, 1585 = *Hystoria dos cercos que em tempo de Antonio Monis Barreto governador que foi dos estados da India, os Achens e Iaos puserão à fortaleza de Malaca...* Lisboa: em casa de Manoel de Lyra, 1585.
- [20] Primeira, segunda e terceira parte dos contos e historias de proveito et exemplo. 4º. Lisboa, 1613 = Fernandez Trancoso, Gonçalo: *Primeira, segunda...* Lisboa: por Antonio Alvarez..., 1613.– RB IX/7451.
- [21] Summario das cousas de Lisboa. 4º. Lisboa = Oliveira, Cristóvão: *Sumario [m] que breuemente se contem algumas cousas assi ecclesiasticas como seculares que ha na cidade de Lisboa.* Lixboa: em casa de Germão Galharde..., [post 1554].

Tal vez sea excesivo calcular que López de Calatayud pedía en función de lo que faltaba en la biblioteca de su amigo porque se servía de ella y conocía sus límites, pero en este contexto de libros compartidos, lo que resulta verdaderamente singular es que en el enunciado de los que López de Calatayud declara tener ya, cite títulos en el mismo orden en el que aparecen asentados en la memoria de la librería de don Diego que refleja su contenido en las postrimerías del XVI: una «Vida y feitos del rrey don Joan 2º», una «Corónica del rrey don Manuel», un «Suçeso segundo çerco de Diu» y una «Corographía de Barreyros» citados como obras ya en poder de Calatayud, aparecen así ordenadas en la memoria de libros de Gondomar de 1599 (cfr. RB II/2222, fol. 114v y 126v). Entre los dos primeros y los dos últimos títulos citados, Calatayud menciona unos «Comentarios de Afonso de Alborqueque», que ocupan también una posición intermedia en la memoria de Gondomar (RB II/2222, fol. 116r). Da la impresión de que anotase guiándose por un listado de los libros en materia de historia en portugués hecho a expensas de la colección que tenía don Diego. Sería demasiado arriesgado identificar unívocamente esa guía bibliográfica que orientó el encargo con la memoria de finales del siglo XVI. López de Calatayud pedía libros a Lisboa en 1597 y bien podría estarse guiando o por el orden de los volúmenes en los estantes de la casa del corregidor en Toro, o por otra memoria hoy perdida. No olvidemos que fue en 1597 cuando Gondomar tomó posesión como corregidor, un momento particularmente adecuado para hacer inventario de sus libros en su nueva ubicación. Por su parte, y quizá con cierto ánimo emulativo, Gondomar acabaría incorporando a su colección dos de los tres títulos que López de Calatayud pedía hacia 1597: la *Cuarta década de Asia* de João de Barros –cuya aparición se retrasó hasta 1615– y la *Historia do descobrimento da India pelos portugueses* (Coimbra, 1552) de Fernão Lopes de Castanheda.

A la vista de estas coincidencias cabe plantearse la posibilidad de que existiera un canon bibliográfico en el que los amantes de las letras portuguesas en España coincidieran esencialmente. Un censo de fondos portugueses en bibliotecas españolas sería de gran ayuda al respecto y podría revelar afinidades bibliográficas, quizá más notables cuanto más especializada fuese la librería. Valga el catálogo que ahora publicamos como una invitación a seguir por este camino de declarar cuál era la bibliografía portuguesa reunida en las bibliotecas privadas españolas del Seiscientos.

[*] Una versión más amplia de este artículo puede consultarse en: Andrés Escapa, Pablo, «Letras portuguesas en la biblioteca del conde de Gondomar», en *Literatura áurea ibérica. La construcción de un campo literario peninsular en los siglos XVI y XVII*. Dossier monográfico coordinado por Jaime Galbarro y Aude Plagnard, *e-Spania*, nº 27, junio 2017.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ, Rosario e Xose Luís RODRÍGUEZ MONTEDEERRAMO: «Escrita epistolar en galego: a correspondencia de don Diego Sarmiento de Acuña, I Conde de Gondomar (1567-1626) (I-II)», *Boletín da Real Academia Galega*, núm. 365 (2004), 253-291 y núm. 366 (2005), 225-303.
- ANDRÉS ESCAPA, Pablo: «Historia de unos papeles: el legado manuscrito de Guardiola en la librería del conde de Gondomar. Nuevas aportaciones a su biografía y a la escritura de la Historia de San Benito el Real de Sahagún», en *El libro Antiguo Español, VI. De libros, librerías, imprentas y lectores*, dir. P. M. Cátedra y M. L. López-Vidriero, Salamanca, Ediciones Universidad, SEMYR, 2002, pp. 13-36.
- BURKE, Peter: *Lenguas y comunidades en la Europa moderna*, Madrid, Akal, 2006.
- CÁTEDRA, Pedro M.: *Nobleza y lectura en tiempos de Felipe II. La biblioteca de don Alonso Osorio, marqués de Astorga*, [Salamanca], Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2002.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, María Isabel: «Suma de inventario de bibliotecas del siglo XVI (1501-1560)», en *El Libro Antiguo Español, IV. Coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*, dir. M. L. López-Vidriero y P. M. Cátedra, Salamanca, Universidad de Salamanca, Patrimonio Nacional y Sociedad Española del Libro, 1998, pp. 375-446.
- LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa: «Asiento de coronas y distinción de reinos: librerías y aprendizaje nobiliario», en *Poder y saber. Bibliotecas y bibliofilia en la época del Conde-Duque de Olivares*, Madrid, CEEH, 2011, pp. 223-247.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Santiago: «Pedagogía en Palacio: el marqués de Velada y la educación del príncipe Felipe (III), 1587-1598», *Reales Sitios*, 142 (1999), 34-49.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: «Cartapacios literarios salmantinos del siglo XVI», *BRAE*, I (1914), 43-55, 151-170, 298-320.
- PEREIRA, Silvina: «La *Aulegrafia*, de Jorge Ferreira de Vanconcelos en la Casa del Sol», *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 63 (2011).

Antes de proceder al censo de libros en portugués que reunió el conde de Gondomar, conviene tener en cuenta el carácter francamente excepcional de este gusto dentro de la bibliofilia española del Seiscientos. Si a eso añadimos el volumen de letras portuguesas reunidas en la casa del Sol –ciento nueve impresos y una decena de manuscritos–, se apreciará mejor la singularidad de este fondo dentro del panorama nacional del coleccionismo librario.

El portugués es una lengua muy poco habitual en las librerías particulares españolas de la Edad Moderna. Salvo orígenes familiares o vínculos matrimoniales que tengan a Portugal como horizonte o como herencia, apenas sí se hallan libros publicados en portugués entre los coleccionistas hispanos contemporáneos de don Diego [cfr. Hernández González 1998, 375-446]. En Gondomar no se cumplían estos requisitos, digamos biográficos, que lo vincularan a la librería portuguesa ni por nacimiento ni por matrimonio. Pero una crianza en tierras del obispado de Tuy, contiguas de Portugal, y precoces gestiones militares y administrativas en la frontera, le pusieron en contacto con la lengua del país vecino cuando no era más que un mozo que nada sabía aún de pretender en corte ni de hacerse con una librería que sirviera, además, de imagen pública.

Una percepción afectiva del portugués, la primera lengua extranjera de la que tuvo noción don Diego, explica su vínculo natural con un idioma poco representativo en la imprenta europea del Seiscientos si lo comparamos, por ejemplo, con el italiano o el francés. De las querencias portuguesas de Gondomar hay, por otra parte, indicios en la correspondencia que permiten aducir cierto grado de bilingüismo en su propio entorno familiar. A lo largo de 1605, su pariente Diego Sarmiento de Sotomayor, señor de las Achas, le escribió varias veces en portugués, o, por decirlo con más exactitud, en una variedad dialectal gallega con fuerte influencia, cuando menos gráfica, del portugués. El remitente nunca dudó de que la suya era una elección lingüística que el destinatario apreciaba. Al gusto de recibir noticias familiares en la corte, se añadía el hecho de que llegaran escritas «nesta lingoaje, pois é de v. m. tan estimada» [Álvarez & Rodríguez Montederramo 2004, 260 y 2005, 255].

Con veintipocos años y ejerciendo de corregidor en Toro, don Diego ya sabía algo más tanto de aspiraciones cortesanas como de la conveniencia de que los libros hablasen por su dueño. Hacia 1593 había logrado hacerse con una colección de cuarenta y siete impresos y veinticinco manuscritos, la mitad de los cuales procedían de la biblioteca de Alonso de Osorio, VII marqués de Astorga [Cátedra 2002, 77-79]. En la primera memoria que conservamos de la librería, datable poco después de 1593, no hay más que una referencia que pueda relacionarse no tanto con Portugal como con el portugués, es decir, con la lengua de redacción, que es el rasgo discriminatorio de un manuscrito que se asienta con estas palabras: «otro cartapacio de mano de poesía de diversos autores que tiene los letreros portugueses, 6 [ducados]» [Cátedra 2002, 81, núm. 44]. Pero, en poco más de un lustro, el crecimiento de la librería es significativo. La segunda memoria de los libros de don Diego que conocemos registra, a finales del siglo XVI –entre 1597 y 1599, podemos convenir–, quinientos cuarenta títulos, más de un centenar correspondiente a obras manuscritas. De aquel inaugural cartapacio rotulado en portugués –que no es posible identificar inequívocamente ahora tras la «compaginación» de códices poéticos realizada por Menéndez Pidal [1914]–, se había pasado en cinco años a treinta y cuatro impresos publicados en el país vecino. El incremento de los fondos en lengua portuguesa, dentro de un catálogo donde el predominio del castellano es casi absoluto, resulta el más notable entre todas las lenguas representadas en la colección hacia 1599. Solo el italiano puede equipararse en número de títulos en un momento de la librería en el que no consta ejemplar alguno, ni impreso ni manuscrito, en lengua francesa ni en inglés.

La prosperidad del portugués frente a otras lenguas en los momentos iniciales de la librería, halla una explicación –de nuevo– en el propio entorno familiar de don Diego. La correspondencia fechada en los años finales del XVI nos deja saber que se sirvió de su hermano don García, colegial en el San Bartolomé de Salamanca, para aumentar su biblioteca. Y en esos oficios de acrecentador, no fueron pocos los fondos portugueses que don García, un auténtico agente librario en Salamanca al servicio de los intereses bibliográficos de su hermano, le hizo llegar a Toro, donde don Diego ejercía de corregidor y se hallaba, por tanto, alejado de los principales sedes de circulación del libro [Avisos, núm. 79 (2016)].

Lo que era excepcional en 1593, «un cartapacio que tiene los letreros portugueses», consolida en el último catálogo hecho en vida del conde –un índice fechado en 1623– el rango de categoría lingüística en el conjunto de una biblioteca de más de seis mil quinientos cuerpos. Para entonces, los libros en portugués superaban el centenar de impresos y la decena de manus-

critos. A este fondo cabría añadir la presencia dispersa de autores portugueses traducidos fundamentalmente al castellano y de papeles varios –manuscritos e impresos– vinculados, sobre todo, con la historia de Portugal, que se insertan en diversas secciones temáticas del índice al margen de las secciones de libros en portugués. Esta asimilación a lo español, que en el caso de los manuscritos hace que ni siquiera se registren juntos en el índice de 1623 bajo un encabezamiento común que los distinga por estar copiados en lengua portuguesa, bien vale un comentario.

Seguidor de los principios de una monarquía compuesta cuyos intereses representó con especial convicción como embajador en Londres, el conde de Gondomar reflejó en el orden de su biblioteca una conciencia de sentido de estado compartida por la sociedad nobiliaria española del periodo. Coherente con ese ideario, la valoración de la historiografía nacional, y en concreto la que podía vincularse con la constitución de los reinos de España, se realizaba a partir de una integración de fuentes primarias nacionales. La lengua catalana no suponía un hecho diferencial en un orden semejante, si bien la peculiar estructura compuesta de la monarquía hispana hallaba su espacio en secciones temáticas concretas, como la dedicada a «leyes y ordenanças de los reynos d’España», un apartado que reunía libros sobre la diversa legislación y su práctica [López-Vidriero 2011, 227-232]. En el caso de la lengua portuguesa, los manuscritos carecieron de espacio propio, y a diferencia de los impresos en esa misma lengua, se integraron entre los fondos en castellano, adscritos, según su materia, a las diversas secciones creadas para repartir los códices españoles. Una «Summa de casos de consciencia en portugués», por ejemplo, entre los «libros tocantes a las cosas divinas» [BN MS. 13594, fol. 173r] y una «Comedia de don Antonio de Noronha en portugués», entre los «libros de poesía, comedias y historias fabulosas» [BN MS. 13594, fol. 183v].

La jerarquía de las lenguas en el catálogo de 1623 ofrece elementos para una reflexión más política que filológica. Los fondos pertenecientes a lenguas peninsulares –castellano, portugués y catalán, en ese orden–, se organizan por delante de los libros publicados en italiano, francés e inglés a pesar de que el número de impresos y manuscritos italianos y franceses era muy superior para entonces al de portugueses y catalanes en la librería. Pero haríamos mal en considerar que es un criterio de preeminencia lingüística el que da prioridad a las lenguas ibéricas sobre el resto de las hablas europeas en la organización de los libros. En las inclinaciones culturales del conde de Gondomar, la indiferencia ante el debate renacentista europeo en torno a la cuestión de la lengua [Burke 2006, 73-84] contrasta con su empeño por reunir textos desde muy temprana edad en apoyo de la precedencia de España sobre otras monarquías. La península, sus reinos y la nobleza que los puebla –de la que él se sentía parte– se perciben como categorías de prestigio histórico, no lingüístico, frente a las demás naciones. A este respecto, hay un ejemplo significativo dentro de los libros en portugués. En la casa del Sol, uno de los autores lusos mejor representados es João de Barros, cuya obra parece fruto de un interés temprano por parte de don Diego [vide infra Catálogo, núm. 7, 8, 9]. Ya figura un ejemplar de su *Tercera Década de Asia* en el inventario de 1599. Se incorporarían años después la *Segunda* y la *Cuarta*, y hubo sitio también para un texto moralizante, el *Dialogo da viciosa vergonha* (1540). Pero Gondomar, sensible especialmente a la producción historiográfica de Barros, nunca echó en falta la apología que el mismo autor hiciera de la lengua portuguesa en el *Dialogo en louvor de nossa linguagem* (1540), que es la primera defensa de una lengua vernácula en Europa después de la publicación del *De vulgari eloquentia* de Dante (1529).

El catálogo de la librería de Diego Sarmiento de Acuña, como cualquier inventario de una biblioteca particular nobiliaria durante la Edad Moderna, nos da una idea tan fidedigna de los gustos literarios de su propietario como de la imagen pública que quiere exhibir. La biblioteca lusitana de Gondomar refleja las mismas inclinaciones bibliófilas que se aprecian entre los libros correspondientes a las demás lenguas: obras de historia, códices poéticos, manuscritos de linajes, prosa de entretenimiento –con una presencia significativa de teatro portugués– y cierta literatura de devoción. Pero en lo que respecta a la imagen de prestigio social que los libros podían ofrecer de su dueño, hay dos piezas portuguesas con las que difícilmente podían competir las demás obras adquiridas para mayor gloria personal del coleccionista. Se trata del Atlas del portugués Fernão Vaz Dourado, una pieza lujosamente encuadernada en terciopelo carmesí y con apliques de plata, dirigida en 1568 al virrey de la India Portuguesa, don Luis de Ataíde. A la librería de la casa del Sol llegó de manos del conde de Salinas hacia 1618 [Catálogo Liria 1898, 150-167, núm. 171]. El Atlas pertenece hoy a la casa de Alba. Acaso por su valor material y su magnífico aspecto, no llegó a figurar nunca en los inventarios de la librería de don Diego porque pudo mantenerse en un lugar ajeno a los libros y más afín al de las armas, los trofeos y los objetos suntuarios reunidos para mayor gloria pública de su dueño. Con el Atlas de Vaz Dourado rivalizaba otro manuscrito de la casa del Sol vinculado también a Portugal: el *De aeta-*

tibus mundi (1545-1573) de Francisco de Holanda, una obra soberbiamente ilustrada que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional (DIB 14/26). A manos de don Diego llegó procedente de la casa de los Velada gracias a los oficios del tercer marqués, don Antonio Sancho Dávila y Colonna [Martínez Hernández 1999, 45]. A diferencia del Atlas, esta obra sí se reconoce en el Índice de 1623: formaba parte de la sección dedicada a «Libros de ritratos, imágenes y de otras diferentes figuras en latín» (BN Ms. 13593, fol. 182v: «De aetatibus mundi imagines sive historia Veteris ac Novi Testamenti. Fº. Eborae, 1545»). Es más que probable que ambos códices formaran parte de los «libros de estampas» que en octubre de 1619 varios caballeros, acompañados de George Gage y del jesuita William Baldwin, tuvieron ocasión de admirar durante una visita a la casa del Sol. Gage llegó a escribir a don Diego, que estaba en Londres, que la librería era «como de príncipe» y calculó que «pocas deve aver que tengan tan bueno» [RB II/2159, carta 76].

Compras, apropiaciones y regalos explican la procedencia de los fondos portugueses de la casa del Sol. Entre las compras que hoy podemos documentar destaca una versión manuscrita en portugués de la *Confessio amantis* de John Gower, el *Livro do amante* [RB II/3088]. Una compleja operación comercial en la que intervino el librero de Valladolid Martín de Córdoba, dejó en manos de Gondomar, en enero de 1620, una partida de más de un centenar de libros, entre ellos, al menos ocho impresos y un manuscrito, el *Livro do amante*, que habían pertenecido a don Luis de Castilla, arcediano de Cuenca y protector del Greco [Avisos, núm. 70 (2013)]. Como ejemplo de apropiación, podemos mencionar los *Dialogos de dom frei Amador de Portalegre* (Coimbra, Antonio de Mariz, 1589), un ejemplar que en febrero de 1600 estaba manejando en la ciudad de Toro su propietario, el benedictino Juan Benito Guardiola, mientras residía como huésped en la casa de don Diego. El fraile murió inesperadamente el 21 de febrero mientras trabajaba en la redacción de su historia del monasterio de San Benito de Sahagún. Tanto sus papeles y borradores de trabajo como su librería portátil, traída desde el monasterio de Belver y de la que formaba parte este ejemplar de los *Diálogos* de Portalegre que aún conserva el ex libris «Ad usum fratris Joannis Benedicti Guardiola Barchinonensis» [RB IX/7770], acabarían incorporándose a la biblioteca de Gondomar [Andrés Escapa 2002]. Razones de amistad entre nobles bibliófilos explican la presencia en la casa del Sol de piezas portuguesas extraordinarias, el ya mencionado *De aetatibus mundi* y el Atlas de Vaz Dourado. Las afinidades literarias entre el conde de Salinas y Gondomar afloran en la correspondencia que intercambiaron. En medio de los asuntos de estado surgen diversas cortesías que admiten, entre otras deferencias, el envío de poemas propios y ajenos, incluidos varios sonetos de Góngora [RB II/2124, carta 157]. La destacada posición política de Salinas en Lisboa como virrey de Portugal le hizo destinatario de algunas obras producidas en el país vecino, entre ellas una copia manuscrita de la *Aulegrafia* de Jorge Ferreira de Vasconcelos que acabó en la biblioteca de su amigo Gondomar y no asentada por su verdadero nombre entre otros manuscritos teatrales españoles: «Comedia de don Antonio de Noronha en portugués, 4º» [BM MS. 13594, fol. 183v]. Se trata de un manuscrito de presentación copiado con una elegante cursiva y cuya dedicatoria a Salinas firmada por Antonio de Noronha, yerno del autor, indujo primero a Etienne Eussem, el bibliotecario de Gondomar que catalogó los libros en 1619, y a Henry Taylor después, su sustituto, a atribuir la obra a quien solo había ejercido de introductor. Con esta copia Gondomar completaba la trilogía teatral de Vasconcelos, representada por la *Comedia de Ulyssipo* (Lisboa, 1618) y la *Comedia enfrosina de nuevo revista* (Évora, 1566), ambas en su librería (BN MS. 13594, fol. 99r), [Pereira 2011]. El repaso de los distintos catálogos de la biblioteca de don Diego Sarmiento permite afirmar que las tres obras ingresaron en su colección en algún momento entre 1599 y 1623.

Un último apunte, antes de ofrecer el listado de libros en portugués del conde de Gondomar. Tenemos constancia de la implicación de don Diego en una compra de libros en Lisboa hacia 1597, una fecha ciertamente temprana en su trayectoria de bibliófilo. Se trata de una memoria de libros que un tal Gabriel Gómez debía encargar a Lisboa para satisfacer una demanda de Antonio López de Calatayud. La memoria se conserva entre los papeles de don Diego [RB II/2151, carta 274] pero el aspecto más interesante de su contenido radica en la selección de títulos y el orden en el que se mencionan. El encargo de Calatayud parece estar relacionado con sus labores como editor de las *Relaciones universales del mundo*, de Botero [Avisos, núm. 59 (2009)], y bien pudo deberse a la necesidad de consultar ciertas obras que, según advirtió en el mismo papel donde había anotado el pedido, no estaban entre las que él tenía. Dada su familiaridad con la librería de don Diego, a la que ya había recurrido otras veces [RB II/2147, 16], cabe suponer que también faltaran en aquella casa. Y lo cierto es que la lista de los títulos que López de Calatayud solicitó y la de los que declaró tener para evitar que le enviaran de Lisboa lo que no necesitaba, coincide con lo que falta y con lo que hay entre los libros de don Diego consignados en el inventario datable en los últimos años del siglo XVI, el más próximo a la fecha del encargo.